

## ELOY M. CEBRIÁN • Escritor

Eloy M. Cebrián (Albacete, 1963) estudió Filología y es profesor en un instituto de su ciudad natal. Además de sus colaboraciones en prensa, su actividad literaria abarca la novela y la narrativa juvenil. De su producción cabe destacar las obras *Bajo la fría luz de octubre* (Premio Jaén 2003), *Vida de Alejandro*, por *Bucéfalo*, *El fotógrafo que hacía belenes* (Premio Francisco Umbral) o *Los fantasmas de Edimburgo* (finalista del Premio Fernando Lara).

# «Mis artículos son el reverso literario de lo cotidiano»

V.M. / ALBACETE

El escritor albaceteño Eloy M. Cebrián es el protagonista de una presentación literaria que, por partida doble, le llevará hoy a encontrarse con los lectores en Popular Libros, a partir de las 19,45 horas. Cebrián dará a conocer sus dos últimas obras: *La Ley de Murphy*, una recopilación de sus artículos aparecidos en prensa, en su gran mayoría publicados en *La Tribuna de Albacete* (el actual director del diario, Francisco Javier Martínez, interviene en la presentación) y el libro de relatos cortos que lleva por título *Comunión*.

En *La Ley de Murphy*, cuya expresiva portada es obra del dibujante y caricaturista albaceteño Eulalio Molina y que ha aparecido bajo el sello de *Los libros de El Problema de Yorick*, la mayoría de los artículos incluidos proceden de la columna que publicaba en *La Tribuna*, también llamada así. «Además he recuperado -desvela- algunos que publiqué en ese mismo diario antes de la colaboración semanal o en otros periódicos locales, incluso otro que también apareció en *El País*».

El autor nos comentaba brevemente cuál ha sido el criterio elegido para la selección de los textos, cómo se han dividido y su experiencia como colaborador en la prensa escrita.

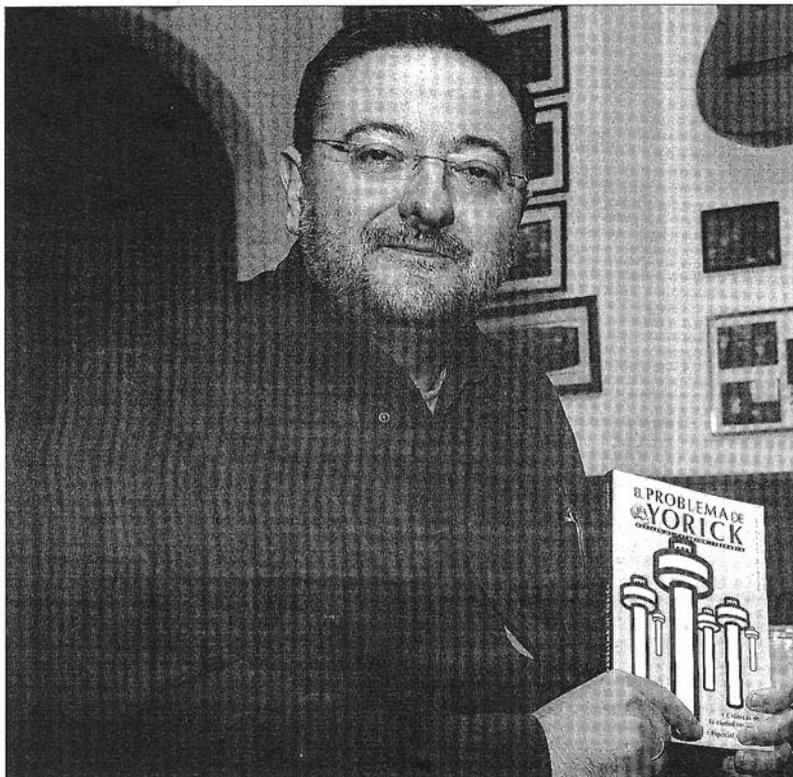
## ¿Ha estructurado de alguna forma esos artículos?

La primera tarea fue seleccionarlos, eligiendo los de tipo literario más descontextualizados de la actualidad y los de tono costumbrista, a modo de pequeños relatos que transcurren en lugares emblemáticos de nuestra ciudad. Están divididos en tres grandes bloques: en primer lugar, los artículos de la columna ya comentada, *La Ley de Murphy*; el segundo bloque, *Misterios de Albacete*, está integrado por algunas de esas mismas colaboraciones, 10 en concreto, mucho más narrativas; en el último bloque, *Antes de Murphy*, recojo material bastante antiguo.

## ¿Fue relativamente sencilla esa labor de selección?

Parto, claro está, del subjetivismo de autor, lógicamente me decanté por los que más me dicen todavía y dejo de lado los más circunstanciales, en donde abordo algún hecho concreto o efeméride, porque sólo tienen sentido en el momento en que aparecen. También consulté un poco a la gente que me ha seguido durante todo ese tiempo e hice una pequeña encuesta entre ellos, preguntando cuáles eran los que más les habían entretenido.

## ¿Fue muy exigente para un escritor esa cita semanal con los



Eloy M. Cebrián también codirige la revista 'El problema de Yorick'. / A. PÉREZ

## lectores?, ¿de dónde se extrae tanta inventiva?

La verdad es que sí. Yo no soy periodista y tampoco siento un especial interés por la actualidad. Digamos que cada artículo lo sacaba de la chistera, porque no me siento capacitado para hacer concienzudos comentarios políticos o de sociedad. Estos son más bien artículos de tipo literario que se cultivan en algunos otros diarios del país, por ejemplo los de Juan José Millás, salvando las grandes distancias. Son comentarios sobre lo cotidiano, que intentan buscar un poco el reverso literario de lo cotidiano, hay artículos sobre los cumpleaños, sobre sueños, la

obsesión por adelgazar y la forma física, el instituto donde estudiaba, etcétera.

## En cuanto a los relatos incluidos en *Comunión*, ¿existe algún nexo de unión entre ellos?

Es un libro de cuentos, compuesto por 12 relatos, que tienen una atmósfera común. Los temas que aborda son muy distintas, pero la sensación que transmiten es bastante homogénea: son cuentos de tono triste, sombríos, un tanto claustrofóbicos, que ocurren en lugares cerrados y con unos personajes que están al límite y han perdido la esperanza. En definitiva, creo que son relatos poco aptos para deprimidos crónicos.

*No soy periodista y tampoco siento un especial interés por la actualidad; cada artículo lo sacaba de la chistera* »